OLIMPA Y VIRENO.

COMEDIA FAMOSA.

DEL DOTOR IVAN PEREZ DE MONTALVAN.

Hablan en ella las personas siguientes.

Olimpa Condesa de Olanda.
El Duque Vireno.
Eduardo Principe de Tracia.
Irene su prima.
Fenisa criada.
Clarin lacayo.
Rugero Cauallero.
El Conde Otauio.
Roldan.
Fauio criado del Duque.
Musicos y soldados.

IORNADA PRIMERA.

Salen musicos cantando, y la Condesa se passea vn poco, y luego dize.

Olim. Si por verme diuertida,
desta mi ciega passion,
vuestras diligencias son,
yo me doy por bien seruida.
Yo os agradezco el intento,
yo os estimo la lealtad,
y os confiesso la piedad,
y os alabo el pensamiento.
Pero si estoy de menera
(ay Duque lo que te quiero)
que con el remedio muero,
como si ponçoña fuera.
Mejor es romper la herida,
que enjugar el rosicler,
mejor es mejor perder
de solo vn golpe la vida.
Que aunque por mi bien se haga,
curarme con tal rigor,
es repetirme el dolor,
no suspenderme la llega.
Y assi en vez de pasatiempos,
pena me dad, y disgustos,
yo me ahorrarè muchos sustos,
y vosotros muchos tiempos.
Ydos.

Musi. Notable tristeza!
Fen. Nadie quiere darte enojos.
Fab. Fuego exhala por los ojos.
Lau. Que malograda belleza.
Vanse.
Olim. Que inquieta estoy, y que triste.
Fen. Y añade tambien que hermosa.

© Biblioteca Nacional de España

Olim. Hablame en alguna cosa.
Fen. Si essa licencia me diste,
en que te puedo yo hablar,
sino solo en preguntarte
quien ha podido enojarte,
quien pudo darte pessar,
que nueua melancolia
te tiene de aquesta suerte.
Olim Es(ay)la ocasion mas fuerte?
Fen. Quiere a caso el Rey de Vngria,
por verse mas poderoso,
boluer a su antigua guerra?
Olim. Sossegada està mi tierra.
Fen. Por dicha el Delfin tu esposo,
digo, el que lo espera ser,
està tibio, y desabrido?
Olim. Siempre el Delfin me ha querido,
y me deue de querer.
Fen. Pesate de auer dexado
de eduardo el casamiento?
Olim. Ni entonces me dio contento,
ni aora me da cuidado.
Fen. Es enfermedad alguna,
solas estamos las dos?
Olim. Buena estoy gracias a Dios,
aunque no de mi fortuna.
Fen. Quieres bien? *Olim.* Passa adelante.
Fen. Pues digo que en el semblante
parece que es voluntad
lo que te estorua la risa.
Olim. No lo parece Fenisa,
porque es la misma verdad.
Ya no aprouecha el sufrir,
ya no vale el recatar,
ya no vale el solloçar,
ya no importa el resistir.
Yo adoro a vn hombre (a cielos)
que con saber que me quiere,
que llora, suspira y muere,
no està abrasado de zelos,
Y pues lo confiesso yo,
declarados son mis daños,
que los zelos, ni los años,
ninguna los confessò.
Fen. Perdida señora estàs.
Olim. Fenisa, yo quiero bien.
Fen. Y podrè saber a quien?
Olim. Escuchame y lo sabras.
Yo que fui vn peñasco elado,
yo que fui vn laurel esquiuo,
yo que fui vn diamante viuo,
yo que fui vn escollo armado.
Yo que fui vn monte eleuado
sobre mi propia eminencia
vna tarde, que baxeza,
hablè al Duque (ay enemigo)
al Duque Vireno digo.

Sale el Duque.

Duq. Que me manda V. Alteza?
Olim. Yo señor? para otro dia.
Fen. Ya te entiẽdo. *Olim.* Estoy turbada
yo señor, no mando nada,
ni aunque quisiera podia,
que el mandar es bizarria,
y en llegando vna muger
a querer pierde el poder,
pues diuertida en amar,
lo que antes supo mandar,
solo sabe obedecer.
Duq. Luego algun amor secreto
causa el pessar que teneis.
Olim. Luego vos no lo sabeis,
siendo señor tan discreto?
Duq. De quien si es contrario efeto
a vuestro valor? *Olim.* De vos,
porque en amandose dos,
sin tardarse en discurrir
para ver lo por venir,
tienen amagos de Dios.
Fuera de que vuestro pecho
tanto de su amor confio,
viue tan cerca del mio,

que

© Biblioteca Nacional de España

que su vezino os ha hecho,
que os dirà quanto imagino,
quanto pienso y determino;
que vezino de vna casa
nunca calla lo que passa
en casa de su vezino.
Yo os adoro en ocasion,
que a Fenis vais a gozar,
y yo me voy a casar
a Francia(que compassion)
Direis que no es discrecion
declararme enamorada,
que en su espera de casada,
ninguna hablò enternecida,
que ya que salga la vida,
se salga con ser honrada.
Pues no ha de ser assi,
que el dezir mi voluntad,
puesto que fue libiandad,
ha de ser remedio en mi:
Porque si libiana fuy,
solo llegarlo a pensar,
tal verguença me ha de dar,
aunque la passion me vença,
que si quiera de verguença
no os he de boluer a hablar.
Y assi no desacredito
mi ser, antes en vencerme,
mas valor llego a deuerme,
pues mas mi valor repito.
Que si es amor infinito,
y de mi amor me defiendo,
mas me obligo que me ofendo,
pues resistiendo, y amando
siempre he de estar peleando,
y siempre he de estar venciendo.
No me quexo aqui de vos,
no por cierto, ni de mi,
de mi poca dicha si,
pues nos diuide a los dos.
Y con esto a Dios, a Dios,
y quando a Fenis mireis,
acordaos que me quereis
del modo que me dexais,
aunque si con ella estais,
no quiero que os acordeis.

Vanse Olimpia, Fenisa, y queda el Duque y Clarin.

Cla. Como no dizes aquello,
de aguarda, aguarda vn instante,
oye, escucha, tente, espera,
con todas las necedades,
que los amantes ensartan
en ocasion semejante?

Duq. Porque de manera estoy,
que aun para hablar y quexarme
el animo me ha faltado.

Cla. Quiero boluer a mirarte,
luego la amauas de veras.

Duq. No le merece su talle,
no lo merece su brio,
su gracia, sus muchas partes.
Ay en el mundo, Clarin,
otra muger que la iguale,
ay aquel garbo en el mundo,
ay en el mundo aquel arte,
y aquel amor sobre todo?

Cla. Yo confiesso que es vn Angel,
y que fue con ella Venus
recoleta y mendigante,
pordiosera, y brinbioaça.
Pero aunque mas me la alabes,
no he de creer que la quieres.

Duq. Porque? *Cla.* Porque de tan facil
te precias, tan de ingraton,
tan de vario y de mudable,
que eres vn Marco con barbas,
y vna buleta con guantes.
En vn mes te he visto amar
sin tropieços veniales,
setenta y cinco mugeres,
que vn dia con otro sale.

© Biblioteca Nacional de España

a dos mugeres y media,
sin que le sobre ni falte,
mira como te creerè.
Duq. El ser vn hombre inconstante
mientras no quiere de veras,
mas es gala que desaire:
pero en llegando a querer,
no ay cosa Clarin que agrade,
sino aquello que se ama.
Ay de mi, que tantos males
miro a vn mismo tiempo juntos,
y sin poder remediarse:
Olimpa me quiere bien,
y Olimpa a Francia se parte,
yo la adoro, y voy a Vngria
a matarme, o a casarme,
que todo viene a ser vno,
quando sin gusto se haze.
Ay Olimpa de mi vida,
pluguiera al cielo, que antes
que te miraran los mios,
para que no me matasses,
todo el cristal de Tamisis,
toda la nieue de Ganjes,
y toda el agua del Libio,
cuyos rizados plumages
al calor del quarto cielo,
tal vez se han visto orearse,
me siruiera de sepulcro:
mas si auia de priuarme
(aunque a costa de mi vida)
de la gloria de mirarte,
no solo quiero viuir,
dulce ocasion de mis males,
sino boluer a nacer,
si quiera porque durasse
mas la gloria de tus ojos.
Cla. Iesus, que de necedades,
boluer a nacer querias?
ay tan grande disparate.
Duq. Disparate puede ser
querer vn hombre tornarse
a nacer por ser de nueuo?
Cla. Son las incomodidades
que passa vn hombre al nacer
tantas señor, y tan grandes,
que aunque me dieran el mundo,
no boluiera a embanastarme,
no por vida de Clarin,
en el vientre de mi madre,
porque que mayor desdicha,
que estar vn misero infante
nueue meses hospedado
entre panças y quajares,
y con mala vezindad.
Que esto no puede negarse,
nacer al cabo llorando,
quiçà los vltimos males,
que en profecia se lloran
muchas vezes los pessares.
Luego cortarle el ombligo,
y emboluerle la comadre
en pañales, que parece
por ser lienço los pañales,
que le juran de mortaja,
y le apoyan de cadaber.
Tras esto viene la cuna,
el mecerle y columpiarle,
darle vna Gallega el pecho,
donde ay mas vino que sangre.
Si llora llaman al coco;
y porque se duerma y calle,
estan cantando el amu,
aunque no es nueuo el lenguaje,
que siempre a los que se aduerm[illegible]
les dizen tales cantares.
Aun no tiene nueue meses,
quando los dientes le salen,
a vn año le da biruelas,
y para que no se rasque
le atan las manos, y queda
como pepino de carne.

© Biblioteca Nacional de España

Luego entra el ſarampion,
las ſangrias, los jaraues,
el pujo, la alferecia,
y la lombriz formidable.
Siendo mayor va a la eſcuela,
y en cada çancajo trae
vn ſabañon con cuidado,
que chupandole la ſangre,
a medio dia le come,
y le merienda a la tarde.
Llama ſeñor al maeſtro,
ſi eſtudia dexa de holgarſe;
y ſi no, le deſatacan,
y a puro açote le abren.
Quando es mancebo, ſi es noble,
para toda accion galante,
ha de venir preuenido
ſi ay ſortija, ya ſe ſabe.
Si maſcara no ſe eſcuſa,
ſi torneo, aunque le maten,
ſi corren toros y cañas,
con lacayos, y con pajes
ha de ſalir a peligro
de rodar, y de arraſtrarſe.
O de que el toro le coja,
y ſi de los pliegues le aſſe,
le mormuran las auſencias
con verguença de las partes;
pues ya ſe eſcapa de aqueſto,
no es poſsible no eſcaparſe
de ir a rondar a la dama,
dar al eſcudero guantes,
comprar la toca a la dueña,
pagar los ſiluos al paje,
ojear las açoteas,
ſufrir lodos y canales,
beſar cintas y cabellos,
verter lagrimas amantes,
lançar ſuſpiros ardientes,
eſcriuir tiernos romances,
gaſtar lo que no ſe gana
con terceros y truhanes,
y a puro tomar mohatras
empeñarſe y retirarſe
a vna aldea, y finalmente
amancebarſe, o caſarſe,
que es el comun paradero
de los chicos y los grandes.
Viue Dios, y viuirà
para ſiempre, que el que ſabe
los trabajos, los peligros,
los rieſgos y los achaques
que le eſperan a vn Chriſtiano
entre el nacer y el criarſe,
y boluer quiere a nacer
en vn bobo vn ignorante,
vn çurdo, vn necio, vn menguado,
vn Paſcual, vn orate,
y vn vinagre torcido,
que es algo mas que vinagre.
Y yo lo defenderè
aqui, y en qualquiera parte,
como no ſalga ninguno,
porque ſi alguno me ſale,
no dirè eſta boca es mia,
no por vida de mi madre.

Duq. Baſta que ſiempre has de eſtar
de humor. *Cla.* Pues peſia a mismales
tiene Clarin mas oficio,
que ſu deſpejo y donaire:
la vida te doy por eſſo,
y aunque de loco me trates;
porque ſi quando afligido
eſtàs, y deſagradable,
me puſiera yo muy tieſo
con vna cara de ſaſtre,
aunque ſiempre es vna miſma,
o paguenme, o no me paguen,
claro eſtà que ſe doblaran
con los mios tus peſſares,
doblado el peſſar, es fuerça
que ſe pudrieſſe la ſangre.

© Biblioteca Nacional de España

La ſangre podrida cauſa
calenturones muy grandes,
a la calentura ſuele,
el tabardillo acotarſe,
al tabardillo el Dotor,
y al Dotor los Sacriſtanes,
que galanteando quities,
y cantando de portante,
dieran con amo y criado
deſde el palacio a la calle,
deſde la calle al requieſcant.
Y deſde el requieſcant in pace
al carnero: mira agora
ſi hago mal en alegrarte,
pues te eſcuſo de Dotor,
y te libro de mil frailes.
Duq. No te niego yo Clarin,
que procuras por tu parte
diuertirme, mas que importa
ſi es impoſsible que baſte
tu donaire a mi triſteza.
Cla. Pues toda ha de remediarſe.
Duq. Como ſi ſe caſa Olimpa?
Cla. Eſtoruando que ſe caſe.
Duq. Como, ſi me voy mañana?
Cla. Buſcando eſcuſas, y achaques.
Duq. Como ſi firmè el concierto?
Cla. Que concierto?
Duq. El deſcaſarme
con la Princeſa de Vngria,
que me eſpera por inſtantes.
Cla. Pues apelar a la auſencia.
Duq. No ay auſencia contra vn Angel.
Cla. Pues deſpicarte con Fenis.
Duq La muger propia ignorante
no baſta contra ninguna.
Cla. Pues què las agenas baſten,
y hazer como vna matrona,
que viendoſe de ſu amante
ofendida, remudaua
como camiſas galanes.
Y preguntando vno dellos
la cauſa de ſer tan facil,
le reſpondio: Yo rey mio,
buſco vn galan que me quadre,
muy lindo, muy cariñoſo,
muy amante, y no inconſtante,
y he de errar, y de acertar,
murmure quien murmurare,
y haſta agora no he acertado,
paſſe vueſted adelante;
lo miſmo puedes dezir
haſta deſpicarte. *Duq* Añade,
ſi pudiere. *Cla.* Si podras,
porque tienes de tu parte
la condicion, y el ſer hombre,
antes de vn mes. *Du.* No me agrau
Cla. Te he de curar con tal que
me obedezcas, y me pagues.
Duq. Pues dos mil ducados tienes,
como en vn año me ſanes.
Cla. Pues alto a mudar camiſas,
chiton, callar, y caſarſe.
Vanſe, y ſalen ſoldados, acompañamien
Rugero, el Conde Otauio, Yrene, Eduar
do Principe de Tracia.
Edu. Rugero, Conde, amigos,
pues fuyſtes todos de mi mal te
ſeldo tambien de mi vengãça ago
y apenas el Aurora,
que en el libro del ſol entretenid
prologo de ſus luzes ſe apellida,
ſalga llouiendo albores,
quajando perlas, y vertiendo flo
Quando eſtèn mis ſoldados
a vn tiempo preuenidos y pagado
porque aſsi como el viento,
que arrojado del alto firmamento
atajos, y rebeſes
es Neron de las flores, y las mieſ
Aſsi mis belicoſos
eſquadrones por diques, y por foſ
valie

© Biblioteca Nacional de España

valientes y seguros,
trepando escalas, y batiẽdo muros,
tanto escalen y abrassen,
q̃ aũ mas allà de la esperança passen.
Para que sepa Francia, que yo solo
con Marte y con Apolo
en gala, y en valor competir puedo;
porq̃ si alguiẽ me excede, yo me exce
q̃ los demas, cuyas vitorias sigo, (do
competir con el sol, y yo conmigo.
Rug. Señor tu prima aguarda.
Edu. Bella Yrene,
perdoname; porq̃ el pessar me tiene
tã ciego, q̃ aũ de mi mismo me oluido
Yr. Siẽpre està vustra Alteza diuertido?
Edu. El agrauio disculpa mi cuydado.
Yr. Solo es mi amor con vos el agrauio
Edu. Dexa prima essa quexa, (do.
y de matarme con tus cosas dexa,
bastame, Yrene el mal q̃ yo me tẽgo
Yr. Venis bueno señor?
Edu. Con salud vengo.
Yr. Y fuiste a Olanda?
Edu. Con Olimpa estuue,
donde vn mes me detuue
en verla, y en tratar mi casamiento.
Yr. Que pena! que dolor, y q̃ torméto!
y concertòse?
Edu. No.
Yr. Luego no viene?
Ed. Esse es mi mal, essa es mi pena! Irene
Yr. essa es primo mi biẽ, essa es mi gloria
su hermosura perdone, su memoria.
Edu. Pues porque tu esperança
tome vna vez de mi rigor vẽgança,
escucha los rodeos de mi muerte.
Yr. Tu esclaua soy, prosigue.
Edu. Pues aduierte. (to
Trataua el Rey mi padre el casamiẽ-
con la Condesa Olimpa, ya lo sabes.
Yr. Y sè q̃ a tu pesar, y mi tormento,
sin preuencion de galas, y de naues
cõ dos criados te entregaste al viẽto
para ver encubierto los suaues
ojos d̃ Olimpa, mi cõtraria hermosa
aquesto yo lo sè, passa otra cosa.
Edu. En vna nauc, pues q̃ al cristalino
ponto, peynò las fragiles espumas,
cisne de tablas, y delfin de lino,
hermosa garça de pintadas plumas:
Cuyo embreado, cuyo dulce pino,
del sol tocando las esferas sumas,
tan cerca estuuo de su esfera bella,
que le cõtò los rayos a vna estrella.
Me embarq̃ cõ Rugero, y cõ el Cõde
y sin borrasca, ni desdicha alguna;
desembarcamos en Olãda, a donde
disfraçado de nõbre, y de fortuna,
q̃ alguna vez la magestad se escõde,
a imitacion del sol, y de la luna,
porq̃ el oficio cõ el nõbre quadre,
embaxador me finxo de mi padre.
Pido licẽcia para hablar mi esposa,
lleua el recado el Cõde de Marnia,
recibele entre graue y melindrosa,
y respõde entre agena, y entre mia.
Consulta a sus vassallos codiciosa
sobre la ceremonia y cortesia,
doy las cartas, publicasse vn torneo,
viene el Cõde por mi, y a Olimpa veo
sobre vn estrado de ropaje Griego,
que sustentaua vn freno de topacio,
como la madre del alado ciego:
Olimpa estaua en su Real palacio,
tan del sol, tã de estrella, tã de fuego
que mirando su silla mas de espacio
quise apagarla, por pensar que ardia
y lo dexe por defender la mia.
Alta de cuerpo, breue de cintura,
ni bien rubio el cabello, ni biẽ vayo,
q̃ para guarnicion de su hermosura,
mas parecio artificio que desmayo:

© Biblioteca Nacional de España

Los ojos del color de mi ventura,
pues siendo vn açabache cada rayo,
quando amanece desterrãdo nieblas
oscuras luzes son claras tinieblas.
Tratamos muchas vezes el cõcierto
Olimpa y yo, tan amorosamente,
que tengo para mi, que fuera cierto,
y aun se llegò a dudar publicamẽte;
Pero llegando por mi mal al puerto
de parte del de Francia mi pariente,
el valiente Roldan a hazer las bodas,
pudo borrar mis esperanças todas.
Con esto, y con tener por enemigo
al gran Duque Vireno, q̃ alli estaua,
y nunca se lleuaua bien conmigo,
puesto q̃ como amigo me trataua:
Con que verguẽça Yrene, te lo digo,
dio Olimpa con saber q̃ la adoraua
en no admitir partidos y finezas,
poniẽdo por disculpas sus tristezas.
Yo entonces por no ver mas clara-
(mente
ofendido mi amor con sus enfados,
como cometa por el aire ambiente,
orlò del mar los liquidos collados:
y apenas desde el humedo Tridente,
mis almenas registro, y mis soldados
quando la guerra empieço, a sangre
(y fuego.
en desagrauio del Imperio Griego.
A Francia he de ir para estoruar la
(empressa,
q̃ pretenden por parte de Bretaña,
a Olanda he de cercar, y la Condesa,
y al Duque he de matar en la cãpaña:
No cessa el odio, no ni el amor cessa,
no ay con amor dificultosa hazaña,
a Olimpa pierdo, porq̃ Frãcia gusta,
sentencia agora si la guerra es justa.

Yren. Si señor, muy justa es;
porque os estimo de modo,
que obedeceros en todo
es mi mayor interes.
Salid primo en hora buena,
y castigad su ossadia,
que aunque se que el alma mia
va a dezirle mucha pena.
Por tan de vuestra me precio,
que si os ha de dar salud,
comprara vuestra inquietud
a costa de mi desprecio.
No me obligo a no sentillo,
que esso fuera desseallo,
mas obligome a callallo,
a padecello y sufrillo.
El sentillo al amor toca,
el callarlo a la cordura,
que tambien ay calentura
que no se sale a la boca.
Y no es menor por sufrida,
antes como no se gasta
crece todo lo que basta
para acabar vna vida.
Y aunque es verdad que pudiera
vengarme de vuestro nombre,
queriendo bien otro hombre,
no ayais miedo que le quiera.
Porque quererle, y dexaros,
fuera confessar que errè
todo el tiempo que os amè,
pues me arrepenti de amaros.
Y vna muger como yo,
y mas en llegando a amar,
puede con amor errar,
mas no confessar que errò.
Fuera de que no teneis
culpa vos de aborrecerme,
antes bien quereis quererme,
y se yo que no podeis.
Con que bien claro se muestra,
que nace esta tirania
mas de la desdicha mia,

que

© Biblioteca Nacional de España

que de la esquiueza vuestra.
Y assi partid muy vfano,
y plega al cielo, señor,
logreis tan bien vuestro amor,
que deis Olimpa la mano.
Que despues yo sè muy bien,
que direis de su hermosura,
esta tuuo mas ventura,
mas no me quiso mas bien.
Y con esto a Dios, que estan
dandome prisa mis ojos,
para reñir los enojos,
que vuestras cosas me dan. *Vase.*
Ru. Fuesse. *Edu.* Si yo la quisiera,
y como a Olimpa la amara,
yo Rugero la buscara,
yo Conde la detuuiera,
pero no puedo animarme
a dar vn passo tras ella.
Con. Pues no, porque no es muy bella.
Edu. Si quereis lisonjearme,
si quereis entretenerme,
tratadme si puede ser,
del medio que he de tener
en poder satisfazerme
del Duque de Olanda y Francia,
esto os pido, aquesto os ruego.
Rug. El remedio es partir luego
a castigar su arrogancia.
Edu. Esso si cubran la tierra
mis h estes, pues yo las guio.
Con. Que gala. *Rug.* q̃ amor. *Con.* q̃ brio.
Edu. Guerra contra Francia. *Tod.* guerra
Vanse, y salen por vna parte el Duque, Clarin, y por otra Olimpa y Fenisa.
Cla. No ay sino mostrar buen pecho,
que ya nos espera el mar.
Fen. De que te sirue llorar
sino ha de ser de prouecho?
Cla. No ay dezirme que te abrasas,
que eres muy facil de arder.
Fen. Mas es ganar que perder,
pues con el Delfin te casas.
Cla. Despidete a lo lacayo,
vamonos de repelon.
Fen. Vsa de tu discrecion,
teme el golpe; y huye el rayo.
Cla. Partir a Grecia es forçoso.
Fen. Francia te espera dichosa.
Cla. Fenisa de ser tu esposa.
Fen. Carlos ha de ser tu esposo.
Cla. Esto la razon lo manda.
Fen. Tu misma te das veneno.
Cla. Tu eres el Duque Vireno.
Fen. Tu la Condesa de Olanda.
Duq. Todo el mal me vino junto.
Olim. Mi muerte sin duda es cierta.
Cla. Como te va con la muerta?
Fen. Como a ti con el difunto.
Cla. Bien ayamos los que andamos
en esto mas de portante,
ver, y passar adelante.
Fen. Tristes de las que quedamos.
Cla. Tãbien los hõbres. *Fen.* Sõ hõbres.
Cla. Porque querias que fuessen?
Fen. Quisiera que amar supiessen,
ya que infaman nuestros nombres:
mal aya yo, y la muger.
Cla. Luego yo tambien te engaño?
Fen. Tambien me engañas picaño;
porque no sabes querer,
ni puedes; porque el amor
requiere agrado y blandura,
cortesia y hermosura,
y eres tan fiero amador,
en coraçon, en faciones,
que si a caso te sangraran,
presumo que te sacaran
en vez de sangre sayones.
Cla. Pues bien se vè la chicota,
la mostaça racional,
perinola de cristal,

© Biblioteca Nacional de España

y lagartija con cota,
que quando tengo cuydado,
que merezca mi desseo,
me regalo, me gorgeo,
me conserno, me derrito,
me alojo, me endiacitrono,
me enmielo, me encanelono,
me almibaro, me confito,
mas oye, que nuestros amos
toman el naype discretos.
Fen. Que se dirán? *Cla.* Dos sonetos.
Fen. Empiecen que ya escuchamos.

Duq. Si pudiera deziros lo que siento,
fuera Olimpa, sentir muy vulgarmente;
porque no siente bien de lo que siente
quien mide con la voz el sentimiento.
De mi propio sentir hago alimento,
y viuo mientras siento solamente,
pues tan hallado estoy con mi accidente,
que temo mas la dicha que el tormento,
Solo siento que puede suspenderme
tanto sentir la gloria de acordarme
de la causa que pudo entristecerme.
Porque estais en mi para acordarme,
y me oluido de mi para ofenderme
de vos, aũque me pese he de oluidarme.

Olim. No està mal encarecido,
Duq. Pues mejor sentido està.
Olim. Ello dirá. *Duq.* Si dirà.
Cla. Brauo sonetaço ha sido.
Olim. Aunque no le harè tan bien,
escuchadme agora a mi.
Duq. Para seruiros naci.
Cla. Dios nos ayude tambien.

Olim. Mi graue pena, y mi dolor seuero,
no os encarezco; porque os quiero tãto
que si os ha de costar mi pena llanto,
no os quiero ver morir del mal q̃ muero
Sino que como yo morir espero
a manos de la pena, y del quebranto;
porque nadie me vsurpe lo que canto,
toda la pena para mi me quiero.
Poderos oluidar no fuera amaros,
que para no oluidaros, ni ofenderos,
mejor lugar que a mi tengo de daros.
Y assi quãdo me llegue a ver sin veros
aunque me oluides no podre oluidaros,
puesmucho masq̃ a mi vẽdrè a quereros

Cla. Bien aya quien te pario.
Duq. Vos vencisteis en efeto,
que sentido, y que discreto.
Olim. El alma, señor, hablò.
Cla. Possible es que no te animas,
con esto Fenisa hermosa

a de-

© Biblioteca Nacional de España

a dezirme alguna cosa,
pues que dizes que me estimas?
Fen. Tu gusto, mi gusto es,
como quisieres lo traça.
Cla. Pues requiebrame rapaça.
Fen. Digo pues. *Cla.* Escucho pues.
Fen. Clarin destos ojuelos, Clarin digo,
el de la faz tan rutilante y bella,
qne aunque te pongas vna passa en ella,
no ha de auer quiẽ por ella te dè vn higo
Tãto siẽto el perderte es Dios testigo
que aunque qualquier cosa se atropella,
ofrecido ha de ser a vna donzella,
porque el cielo me saque de contigo.
Aqui cessò mi mal, aqui el reirme,
todo mi mal, Clarin, me vino junto,
ni vestirme podrè, ni colorirme.
Porque quiẽ tiene el coraçõ difunto,
y como yo se precia de ser firme,
vna toca le basta con vn punto.
Cla. Muy bien està, mas atiende
a vn Soneto de Sonetos,
no de vulgares concetos,
que qualquiera los entiende,
sino de cosas muy altas.
Fen. Valgame Dios, que es tan bueno?
Cla. Està de misterios lleno,
oye, y perdona las faltas.
Niña sin ser de Osma, digna de asma,
y sin ser de papel pequeña resma,
que con armas y corchos vna sesma,
aun no tienes de talle, y cataplasma.
Que importa ser fantastica, o fantasma,
si tus carnes tocandose a si misma,
sin ser resma, o pescado de Quaresma,
qualquier pescado te Quaresma y rasma.
Pero pues passas de Quaresma a asma,
y nadie por pequeña te quarisma,
aunque por no chusmarte tanta llasma.
No te chusmes de gente barbarisma,
que si alguno te brisna, brasna, o brasma,
cisma seràs, cismetica morisma.
Fen. Maldigate el cielo, amen,
Iesus, que pestilencial.
Cla. Pues con escriuir tan mal,
de ninguno digo bien.
Fen. Todos los que saben poco
echan por esse camino.
Pero que es esto? *Cla.* Imagino
o el susto me tiene loco,
que llaman a embarcar.
Duq. Esto, señora, es partir,
digo partir a morir.
Cla. Mira que te espera el mar.

Duq.

© Biblioteca Nacional de España

Duq. Yo prometo no oluidaros
por vida de. *Olim.* No jureis,
porque no lo cumplireis,
aunque querais animaros,
que dizen que vueſtro amor
dura, ſeñor, ſolamente
mientras os tienen preſente.
Y no quiero yo ſeñor,
ſiendo tan poco ſegura
la voluntad que moſtrais,
que por mi guſto pongais
vueſtra vida en auentura.

Duq. Ya es otro tiempo, ſeñora,
mas ſegunda vez tocaron.
Cla. Y ſegunda vez robaron
los claueles al Aurora.
Olim. A Dios Duq. *Duq.* A Dios Cõdeſa.
Cla A Dios niña. *Fen.* A Dios Clarin.
Olim. Llegue de mi vida el fin.
Duq. Y a vereis vos ſi me peſa.
Olim. Ay malograda aficion.
Duq. Ay amor muerto a la orilla.
Cla. Ay mi criada tortolilla.
Fen. Ay mi criado tortolon.

IORNADA SEGVNDA.

Salen el Duque Vireno preſo, y Fabio criado.

Fab. No me acabo de admirar.
Duq. Suceſſos ſon de la guerra.
Fab. Tu preſo, y en eſta tierra?
Duq. Troquè por la tierra el mar.
en Olanda me embarquè,
ya lo viſte, para Vngria,
quiſo la fortuna mia,
que ſiempre en mi contra fue.
Que Eduardo me encontraſſe
entre el Danubio, y Velgrado,
y zeloſo, o enojado,
de que no ſe efetuaſſe
con Olimpa el caſamiento,
que aqueſto da por diſculpa,
penſando que tuue culpa
en mudar ſu penſamiento.
Mandò prendarme, y traerme
con cien ſoldados a Tracia,
y aunque parece deſgracia,
mayor pudo ſucederme.
Porque ſino me prendiera,
haſta Panonia llegara,
ſi llegara me caſara,
y mayor deſgracia fuera
caſarme ſin voluntad,
que prenderme con valor,
y aſsi tuuo eſte rigor
algo de comodidad.
Pues en fe de la priſion,
aunque al parecer lo ſiento,
ſino eſcuſo el caſamiento,
dilato la execucion.
Fab. Y como Eduardo dexa,
dime, la guerra tan preſto?
Duq. Parecele que con eſto
ha ſatisfecho a ſu quexa,
y engañaſe por mi vida,
que antes la priſion me ha dado
mas aliuio que cuidado,
ay dulciſsima homicida.
Fab. Quien duda que Yrene anda
(ya me entiendes) por aqui.
Duq. Con ella me diuerti
de la Condeſa de Olanda,
loco eſtoy, yo lo confieſſo.
Fab. No ves que a ſu primo adora,
como pretendes agora
que te quiera? *Duq* Y aun por eſſo,
porque la juzgo inuencible,
ſolicitè ſu fauor,
que es capricho de mi amor
anhelar por lo impoſsible.

Yo

© Biblioteca Nacional de España

yo soy amante animoso,
no ay para mi cosa graue,
lo que mas cuesta me sabe,
y mejor lo mas costoso.
Desuerte, que para arder
en su amor el alma loca,
basta saber de tu boca,
que no me puede querer.
Fab. Y Olimpa? *Duq.* Siempre la quiero,
y si ella no se casara,
como el cielo la adorara,
porque fue mi amor primero.
Pero ya Olimpa no es parte
para apartarme de Yrene,
Olimpa marido tiene,
y Olimpa a Francia se parte.
Sola la muerte no admite,
ni remedio, ni consuelo,
para lo demas el cielo,
sino lo da lo permite.
El mas firme, el mas amante
vn año podra sin ver
querer mucho vna muger,
pero no de alli adelante.
Que al cabo nos consolamos,
con los que hablamos y vemos,
y aun a vezes lo aprendemos
de lo que en ellas miramos.
Y assi Olimpa y yo, que fuimos
vna alma, vna vida, vn ser,
nos deuemos de querer;
pero al fin nos diuertimos.
Yo la hallè, yo la perdi,
ella me amò, y me dexò,
si ella entonces lo sintio,
yo lo siento, y lo senti.
Mas todo, Fabio es passado,
y supuesto que ya fue,
como yo me consolè,
ella se aura consolado.
Fab. Bien puede ser que no pueda,
aunque tu señor lo estès.
Duq. Quierame Yrene, y despues
suceda lo que suceda:
pero de que es este ruido?

Sale Clarin.

Cla. De gozo vengo sin mi,
està mi señor aqui?
Duq. Aqui estoy, di lo que ha sido.
Cla. Si la vida codicias,
dale a Clarin Albricias
de la nueua masnueua, y mas gustosa
q̃ en Arabigo, en Griego, verso y pro
el Frances, el Caldeo, (la.
El Español, el Vngaro, el Hebreo,
el Turco, el Parto, el Cita,
el Medo, el Africano, el Traglodita,
han visto en pergamino,
en bróze, en marmol, en papel, en li-
en oro, en yeso, en cera (no,
en euano, en marfil, en talabera,
en jaspe, y en azero,
despues que ay relaciones.
Duq. Ya te espero
con gusto, y suspension.
Cla. Es cosa mucha.
Duq. Acaba de dezirlo.
Cla. Pues escucha,
por diuertirme vn poco,
q̃ tambien se sentir, aunq̃ soy loco,
Desse monte supremo,
q̃ llaman comunmente en Tracia el
me salì esta mañana, (Emo,
y estando contẽplando la temprana
de vn almendro hermosura,
que repetido copo en la blancura,
y relampago breue
en lo sucinto, que su muerte beue,
pues del Abril, o Mayo,
ya sea labadero, o ya lacayo,
muere tan derepente,
que aun sin calificarse de viuiente,
ape-

© Biblioteca Nacional de España

apenas con el Alua se gorgea,
y el ajofar llouido golosea,
quando mortaja haze
de la misma camisa con que nace.
Estando pues riendo,
su loca juuentud a vn rõco estruẽdo
de caxas y trompetas,
de cauallos, relinchos y baquetas,
escucho, y atreuido,
deciẽdo al valle a registrar el ruido,
y detras de vn repecho,
que parece q̃ adrede lo auia hecho,
el cielo para el caso,
la oreja aplico, y asseguro el passo.
Y despues de mil picas y atãbores,
arcabuzes y plumas de colores,
a Olimpa miro en Grecia,
porque de Palas, y de Sol se precia.
De Marte, y de Belona,
armada viue Dios como Amaçona,
y en vn blanco cauallo,
de quiẽ el mismo viẽto era vassallo,
pues el cielo tan viento
lo formò, que si en este firmamento
el viento se perdiera
para bolverle a hazer forçoso fuera,
si quierra no errallo,
que lleuara por pauta este cauallo.
Yo entonces dando vozes,
a Clarin, gran señora no conoces
repetia, y ella luego
falseando las llaues al sossiego,
detiene, oprime, y para
el bruto, que mirandome a la cara
quedò como corrido,
que de Clarin le huuiesse detenido,
porque tascando el freno,
q̃ era en la boca vn plateado trueno
Y en su espuma anegado,
parece que por señas enojado
dezia a su Excelencia,
que no era digno yo de reuerencia
y assi que era afrentalle,
paralle a vn hõbre de mi cara y talle,
porque los mal vestidos
aun cõ los brutos somos desualidos.
Ya el exercito en esto
auia fabricado, auia compuesto
mil tiendas de campaña,
siruiendo de arrayan, y de espadañ
de cimiento olorosso,
y en vn dorado pauellon hermoso.
Olimpa descargada
del peto, del arnes, y de la espada,
quedò de Venus sola,
porque era nuue de su sol la gola,
que a sus rayos seruia
de acicalada y tersa celosia.
No suele assi el Aurora,
que madruga a beuerse lo que llora
con dormidos bosteços
sacudir los primeros despereços;
para que el sol su amante
la siga en su carrera de diamante,
como tu Olimpa hermosa,
quando bañada tu açuzena y rosa,
los ojos, los faroles,
q̃ por ser mas q̃ soles, no son soles
las manos diez jazmines,
y la garganta hermosa
tan viua imagen de la blanca rosa.
Tan brillante y diuina.
tan perla, transparente y cristalina,
que quando el agua beue
por el conduto de su riça nieue,
por de fuera sin duda se le viera,
si como al fin es agua, hipocras fuera.
Olimpa finalmente,
porq̃ me voy a necio de eloquente,
con su gente ha venido
ha darte libertad, porque ha sabido
esta prision injusta:

y assi

© Biblioteca Nacional de España

y asi cõ pópa, y magestad Augusta,
y con muchos soldados,
q̃ muchos son estando biẽ pagados.
Cerca a Tracia, y intenta
tomando tus agrauios a su cuenta,
tan valiente y felize,
que lo hará viue Dios como lo dize;
porque en viendo su brio,
su talle, su valor, su señorio,
y su hermosa presencia,
aun el rendirse es mucha resistencia.
Esta en suma es la historia,
digna de eterna, è inmortal memoria
que truxe que contarte,
de parte de aquel angel, y de parte
tambien de mi codicia,
dame pues es razon, pues es justicia,
no digo no los braços,
sino albricias, q̃ estoy hecho pedaços.
Duq. Ay tan grande nouedad?
ay lineza tan estraña,
que Olimpa està en la campaña?
Cla. Fue mucha su voluntad.
Duq. Y dime, dime Clarin,
su boda en que estado està?
Cla. En que desde aqui se va
a casar con el Delfin;
pero primero ha querido,
viendo que la causa toda
de tu prision es su boda,
venir con este luzido
exercito a socorrerte;
que es la mayor bizarria,
que su amor hazer podia.
Duq Que importa, si està mi muerte
en imaginarla agena,
supuesto que lo ha de ser?
Cla. Y en fin, que piensas hazer?
Duq. Pues el amor me condena
a no verla ni escriuirla,
agradecido y postrado
a su amor, a su cuydado,
ofreciendome a seruirla
con mil almas que tuuiera.
Cla Que auemos de hazer de Yrene?
Duq Quando Olimpa a verme viene,
solo Olimpa es la primera.
Cla. Y si te digo que Flora
me ha dicho, que està inclinada
Yrene. *Duq.* No importa nada,
quierame Yrene en buen hora,
que no por esto desisto
de querer a Yrene bien.
Cla. A Yrene tambien? *Duq.* Tambien,
porque si su amor conquisto,
nos està bien, a Eduardo,
a Olimpa, a Yrene, y a mi.
A Eduardo; porque asi
sin arriesgarse gallardo,
sossiega toda su tierra
de la guerra en que la puso:
a Olimpa; porque la escuso
de detenerse en la guerra,
supuesto que està casada,
y que ya no es lo que fue:
a mi; porque asi podrè,
casarme sin perder nada,
de la fe y palabra puesta,
pues me disculpa estar preso.
A Yrene, porque con esso
toma vna vengança en esta,
de la crueldad y desden
de su primo, y de manera,
que con que Yrene me quiera,
pues que ya me mira bien.
Eduardo pierde el susto,
despica Yrene su oluido,
goza Olimpa su marido,
y yo me caso con gusto.
Cla. Lindamente lo has traçado,
falta Fenisa y Clarin.
Duq. Yrene es vn Serafin.

Cla.

© Biblioteca Nacional de España

Cla. Que presto te has consolado.
Duq. Soy amante preuenido,
y las albricias te doy:
Ya ves Clarin qual estoy,
pero el gusto recebido
es tan grande, que no quiero
remitir para adelante
la paga, aqueste diamante
toma, que el mayor luzero
que rije de Apolo el coche.
Cla. Tente, señor, bueno esta,
que el platero lo dira
antes que llegue la noche.
Duq. Y has de atreuerte a lleuar
a Olimpa vn papel? *Cla.* Pues no;
yo le lleuarè, y se yo,
segun te deue de amar,
que en allegando con bien
Clarin a su resplandor,
tendrà la paga mejor,
no la señora mas bien:
pues que dirè de Fenisa,
que viene loca por mi.
Duq. Dichoso en amarla fui,
pero fuilo muy apriesa,
pues esta la he de gozar.
Cla. Por esso tuyo el laurel.
Duq. Voy a escriuir el papel
Cla. Y yo le voy a lleuar.
Vanse, y salen Olimpa, Roldan, Fenisa, con capas, y espadas de noche.
Rol. Ya estamos en la Ciudad.
Olim. Pues el palacio veamos.
Rol. No pienso que lo acertamos.
Olim. No ay yerro con voluntad.
Rol. El riesgo es muy conocido.
Olim. Por esso es la noche obscura.
Rol. No ay noche con tu hermosura.
Olim. Roldan ya auemos venido,
soy muger, y estoy resuelta.
Rol. Yo tambien, que soy quien soy.
Olim. Pues yo entro. *Rol.* Triste voy.
Olim. Y quando serà la buelta?
Rol. Luego, si luego queremos.
Olim. Y a la Condesa se enoja?
Fen Tambien yo soy de la hoja.
Olim. Pues que aguardamos?
Rol. Entremos. *Vanse.*

Sale Eduardo y Rugero.

Edu. Ay Rugero atreuimiento
que iguale con esta empressa?
en mi tierra la Condesa?
de justo enojo rebiento.
No le basta no escoger,
no le basta no escucharme,
no le basta no mirarme,
no le basta verme arder?
Y no venir a mi tierra
con alboroto, y con gente,
pues pregunto, es suficiente
causa para hazerme guerra.
La de buscar y prender
a vn hombre que me quitò
la gloria que pensè yo
que llegara a merecer?
A no estar el de por medio,
del Frances apassionado,
y quando yo huuiera errado,
no era mas facil remedio
el embiar a mandarme
que le diera libertad?
esto es mala voluntad,
y desseo de irritarme.
Pues viue Dios que he de ser
vn rayo, vn cometa ardiente
contra su tierra y su gente,
sin valerla el ser muger.
Aqui dio fin mi desseo,
y acabò mi voluntad,
que todo tiene su edad,
aunque sea galanteo.
Muera la Condesa, muera,

© Biblioteca Nacional de España

Salga de madre el rigor,
ya es odio lo que era amor,
y diamante lo que cera.
Principe de Tracia soy,
y ofendido, pues que aguardo,
Olimpa teme a Eduardo?
Griegos a vengarme voy.
Ota. De parte de la Condesa
de Oanda quieren hablarte.
Edu. Pues a mala ocasion vienen,
bien lo dirá mi semblante,
idos, y dexadme solo.
Vanse, y queda solo Eduardo, y salen Olimpa, Fenisa y Roldan.
Fen. Aduierte. *Olim.* Nadie me hable,
que yo me entiẽdo. *Rol.* Haz tu gusto
que Roldan no ha de faltarte.
Olim. Deme señor vuestra Alteza
a besar sus pies Reales.
Edu. Quien eres? *Olim.* Monsiur Fermin.
Marques de Amberes y Gante.
Edu. Y a que vienes? *Olim.* A tratar
con su Magestad las pazes.
Edu. Quien te embia? *Olim.* La Condesa
mi señora, que Dios guarde.
Edu. Pues la Condesa que quiere?
Olim. Quiere señor concertarse.
Edu. No ay mas concierto que irse,
esto auia de ser antes.
Olim. Quiere que le des al Duque,
que por su causa mandaste
prender. *Edu.* Y a esso solo viene?
Olim. Pues no es ocasion bastante?
Edu. Si fuera su deudo si.
Olim. Parentescos ay sin sangre.
Edu. Todo lo puede el amor.
Olim. O la amistad que es mas facil.
Edu. Si hará; pero no ha faltado
quien diga. *Olim.* Passa adelante.
Edu. Que ha sido? *Oli.* Que? *Ed.* Libiãdad,
nacida, *Olim.* De que? *Edu.* Deamarle,
Olim. Muerta estoy. *Edu.* Esto se dize.
Olim. Pues señor, quien lo pensare,
fuera de vuestra persona,
que en fin es deidad a parte,
digo que miente mil vezes,
y que yo. *Edu.* Calla arrogante.
Olim. Hombre a hombre, viue el cielo
que en la campaña le mate.
Edu. Ha de mi guarda, Rugero,
Floro, Alberto, Condestable.
Salen Otauio y Rugero.
Ota. El Rey da vozes. *Rug.* Señor.
Edu. Ea, prendedle, o matadle.
Olim. Que es prenderme, mal conoces
el coraçon que agrauiaste.
Rol. A tu lado estoy, no temas.
Fen. Y yo aunque la edad me falte,
doy cuenta a Roldan tocada.
Edu. Date a prision. *Olim.* como darme?
mi muerte vereis primero.
Salen el Duque y Clarin.
Duq. Ella es, no te engañaste.
Cla. Pues llega presto. *Duq.* Señor,
si ruegos de vn preso valen
aduierte que la que ofendes
es la Condesa. *Olim.* Que hazes?
Duq. Darte la vida. *Edu.* Teneos,
pues como en aqueste traje?
Olim. Ya es forçoso confessar
la verdad. *Edu.* Caso notable!
Yr. Gran valor! *Duq.* Fineza mucha!
Olim. La causa es esta, escuchadme.
Principe inuicto de Tracia,
de dos Imperios Adlante,
cuya vida ruego al cielo,
tanto señor se dilate,
que con el tiempo y la muerte
puedas apostar edades.
Hermosa Yrene, de quien
aprende el Alua celajes,
bosqueja flores el dia,

© Biblioteca Nacional de España

y copia el cielo diamantes.
vaſſallos de Grecia nobles,
yo ſoy Olimpa, miradme,
yo ſoy la Venus de Olanda,
yo ſoy de Palas la imagen.
Y en fin la que en otro tiempo
emula ſiendo de Dafne,
ni tuue amor en mi vida,
ni ſupe querer a nadie;
porque era para mi orgullo
el amor mucho deſaire.
Pero ya, Principe excelſo,
perdone la regia ſangre,
perdone el valor heroico,
y el prometido omenaje.
Quiero bien, y tengo amor,
que mal haze, que mal haze
la que naciendo muger
ſe admira de que otras amen.
Siendo accion tan natural,
que quando nacemos nace;
porque amar, y ſer muger
es coſa muy ſemejante.
El Duque que eſtà preſente
vi por mi mal vna tarde,
en ocaſion que con Fenis
paſſaua a Vngria a caſarſe.
El miſmo planeta, el miſmo
aſtro, que pudo inclinarme
a ſu amor, le inclinò al mio.
Y en vn punto, en vn inſtante
paſsò vna flecha, vna vida,
y vn harpon dos voluntades.
En eſte tiempo (ay de mi)
como hermano de mi padre,
tratò el Conde de Marnia
con el de Francia las pazes,
ſiendo guerra para mi,
pues pararon en caſarme.
Tu entonces deſeſperado,
dando al mar los tafetanes,
y al viento las eſperanças,
te canſaſte, y me dexaſte
cercada de parabienes;
porque tambien de los males,
o por vſo, o por coſtumbre
ſuelen en el mundo darſe.
Llegò el dia de partirſe
el Duque a Vngria, aqui hable
el ſilencio, no la lengua,
porque en la lengua no cabe
tanta pena de dolor,
tanto ſentimiento graue.
En efeto (ay Dios) deſpues
de auer cerrado con llaues
muchos ſuſpiros, que andauan
por el alma naufragantes.
Muerto el brio, tierno el pecho,
muda la lengua, y cobarde,
amanzillado lo hermoſo,
deſluzido lo brillante,
deſcompaſſados los pies,
ſujetiuos los corales,
las quexas paſſando a furias,
los ojos corriendo a mares,
el alma caſi en los labios,
la vida ſin alma caſi,
el pulſo ya intercadente,
el pecho ya palpitante,
el roſtro todo de cera,
diborciado de la ſangre,
que haſta la ſangre nos dexa
quando el dolor nos abate.
Yo miſma, yo le roguè,
que ſe fueſſe y me dexaſſe,
que lo demas era hazerme
por muchos caminos martir.
No has viſto Principe quando,
corre peligro vna naue
de irſe a pique, y los de dentro,
porque la vida ſe ſalue,
arrojando al mar la hazienda,

y quan-

© Biblioteca Nacional de España

y quantas riquezas traen?
Pues asi yo solo atenta
al decoro que guardarme
deuo a mi misma de mi,
arrojè(valor notable)
al Duque,saluè el honor,
que era lo mas importante.
Resoluime,ya lo viste,
triunfè de mi,ya lo sabes,
perdi el gusto, y hasta el alma,
fuesse el Duque,ya le hallaste,
quedè muerta, ya lo he dicho,
y tratè de remediarme.
Esto sucedio al partirse,
vamos,señor adelante,
dentro de vn mes me dixeron,
que tu señor por vengarte,
como si el tuuiera culpa,
de que yo no te estimasse,
le truxiste preso a Grecia,
siendo el palacio su carcel.
Mas como me hallò mas cuerda
este pessar sin mostrarme,
ni triste ni apassionada,
a quien me truxo el mensaje
respondi,ya es otro tiempo,
que le prendan, o le maten,
no es cosa que a mi me importa,
que si vn tiempo pude amarle,
como aquesta voluntad
no passò de los vmbrales
del respeto que se vsa
entre damas y galanes,
ni me toca su defensa,
ni me obliga su rescate.
Y tomando con despejo,
a fin de desenfadarme,
vn cauallo,me fuy a caça
(si se han de dezir verdades)
difunta el alma àzia dentro,
si bien risueño el semblante,
que ay pessares que no tienen
licencia de declararse.
Y estando mirando atenta
vn açor, o gerifalte,
pirata hermoso de pluma,
viuo escandalo del ayre,
bandolero de las nubes,
y cosario de las aues,
qne a vna boladora garça
daua ya el vltimo alcance.
Vi que por librarse del,
(que es la vida muy amable)
a vn alamo a donde auia
hecho vida amaridable
con su esposo, y dos polluelos,
se retiraua cobarde,
herida ya en la cabeça,
y descompuesta el plumaje.
Mas viendo que peligraua
su fiel consorte,que yaze
dando calor a los hijos,
por diuertirles el hambre.
A la puerta de las pajas,
y del nido a los vmbrales,
se quedò como en resguardo,
porque cebado en su sangre
el traidor que la persigue,
diera lugar a que el padre
huyesse con los hijuelos,
que hasta los animales
tienen sus galanterias
para saber obligarse.
Esto passò en mi presencia,
yendo a caça aquella tarde,
y reparando entre mi
en la fineza del aue,
que a vezes nos dan dotrina
los brutos irracionales;
me dixo el alma al oido,
el Duque,aunque te recates,
es el alma de tu vida,

© Biblioteca Nacional de España

y Eduardo la combate;
Eduardo la aprisiona,
y Eduardo la retrae.
Pues que piensas que no acudes
con la vida a remediarle?
que aguardas que no le buscas?
que dudas que no le vales?
que temes que no le libras?
y que hazes, sino hazes
lo que vna garça te enseña
en peligro semejante?
Pues no es bien que vn animal
con amor sepa arriesgarse,
y vna muger con amor
dexe en peligro su amante.
Yo entonces afectuosa,
sin dar muestras, ni señales
de mi amor, hago juntar
essa gente con achaque
de defenderme, si a caso
inuidiosos intentassen,
mis amantes, y ofendidos
en el camino robarme.
Y en saliendo de mi Corte
informo a mis Capitanes
de tu sinrazon, y luego
me determino, que antes
que ponga los pies en Francia,
a buena guerra has de darme
al Duque, mas aduirtiendo
que era alargar mi viaje,
y no cumplir con mi amor,
que en viuos carbones arde.
La mayor fineza intento,
Griegos nobles escuchadme,
que vna muger de mis prendas
puede hazer sin infamarse,
porque sola con Roldan,
hijo de Palas y Marte,
y Fenisa fiel testigo
de mis bienes y mis males.
En este traje que miras
por los canceles reales
de tu palacio me entro,
solo a pedirte arrogante
con lastimas, con caricias,
con ruegos, con humildades,
des al Duque libertad;
porque se goze y se case
con Fenis, aunque a mi amor,
es forçoso que le alcançe
el golpe de alguna embidia;
quierole bien, no te espantes,
estimo tanto su gusto,
que quiero ya negociarme
esta pena, esta desdicha,
y aquestos zelos, puñales
del coraçon, que buidos,
le passan de parte a parte,
atrueque de que estè libre,
y que llegue a coronarle
por vnico Rey de Vngria
con rendido vassallaje.
Yo soy Olimpa, yo soy
la que lleguè a despreciarte,
no por consejos agenos;
porque soy muy arrogante,
sino por propio capricho:
vengate en mi, no dispares
tus iras contra quien nunca
quiso, ni pudo enojarte.
La carcel es para el reo,
que haze, o dize disparates,
mas no para el inocente:
salga el Duque de la carcel,
prendeme a mi, libra al Duque,
muera yo, viua mi amante.
Garça soy a tus rigores,
rompe, despedaça, parte,
con tal, que en tanto mi dueño
de tus rigores se escape.
Y sino, pues que tu enojo

con

© Biblioteca Nacional de España

consiste solo en quexarte,
de que por Francia te dexo,
quando me buscas galante.
Aqui estoy, aqui me tienes
haz de mi lo que gustares,
yo no tengo mas amor
a ti que al Frances, iguales
estan entrambas balanças,
tu puedes hazer que baxe
la de Francia, y que la tuya
a los cielos se leuante.
Haz como Rey soberano,
y sino mis estandartes
tremolaràn, pues que vienen
conmigo diez mil infantes,
que hombre a hombre con el hijo
de Iuno, a quien dan altares
en Letmos, competir pueden:
y quando todo me falte,
yo no me puedo faltar,
que lo que he dicho constante,
quando mas hazer no pueda,
tengo a tus ojos de entrarme
por los estoques contrarios,
hasta que rompidas manchen
mis venas tus pies inuictos;
porque viendome cadauer,
te duelas de mi, y del Duque,
de camino te apiades,
en cuya guerra mi amor
su lumbre hilando suaue,
dorada pauesa muere,
y fenix blanco renace;
porque ni el poder ni el tiempo,
ni la muerte, aunque el estambre
atropos vital cercene
con las tixeras vulgares.
Basta, ni puede bastar
a quitarme, ni a borrarme
del pecho este desuario,
dulce del alma caracer.
Y assi manda, ordena, juzga,
porque que juzgues, o mandes,
que ordenes, prendas, y obligues,
marmol, piedra, bronze, o jaspe,
muerta, viua, amante y presa,
en este, y en otro traje
siẽpre has de hallarme de vn modo
y siempre suya has de hallarme.
Edu. Con razon quedo obligado.
Yre. Milagros son de quien ama.
Edu. Vencio su valor su fama.
Rol. La Condesa me ha burlado.
Cla. Vitor Olimpa, señor.
Duq. Bien con su amor ha cumplido.
Edu. Notable faccion ha sido,
pero si es mucho su amor,
y su gentileza es mucha,
mas ha de ser mi piedad.
Olim Y aun mas que mi voluntad
como puede ser? *Edu.* Escucha,
tu vienes Olimpa hermosa
por el Duque, ya se ve.
Y porque al Duque te dè
te ofreces a ser mi esposa,
de suerte que està en mi mano
como juez, y como parte
el quererte, y el gozarte,
sin que despues de tirano
me acuses, ni de violento,
en que me case contigo.
Olim. Si señor, assi lo digo.
Edu. Pues oye mi pensamiento.
Al Duque te he de entregar
lo primero, y lo segundo,
aunque Olanda fuera vn mundo,
no me tengo de casar.
Darte al Duque es justa ley,
y no casarme es efeto
del valor, y del respeto,
que deue guardarse a vn Rey.
Porque no digan siquiera,

© Biblioteca Nacional de España

que porque en Grecia te vi,
poderoso pretendi
lo que amante no pudiera.
Y el amor no ha de tener
violencia en el conquistar,
por fuerça poder gozar,
es poder no merecer.
Solo el querido es dichoso,
y el oluidado infelize,
querer, y ofender desdize
de vn coraçon generoso.
Quitar a quien quiere bien
por mi gusto aunque sea injusto,
la comodidad, y el gusto
mas que fineza es desden.
Y assi yo que sè que estimas
al Duque, y que me aborreces,
aunque a mi gusto te ofreces,
y a ser mi esposa te inclinas.
Para cumplir con quien soy,
y con mi amor juntamente,
que se vaya libremente
al Duque Vireno doy.
Y despues a ti licencia
de que te vayas a Francia,
aunque ha de hazer repugnancia
el alma en esta sentencia.
Y el amor se ha de quexar
de no lograr el poder,
esso me quiero deuer,
que yo me quiero negar.
Para tener deste modo
atomos ya de diuino,
a sujetar de camino
a mis pies el Orbe todo.
Porque si yo soy en mi
mas que el mundo, claro està,
que del mundo triunfarà
quien sabe triunfar de si.
Olim. Como quien sois procedeis,
que valor, y que piedad.
Dadme por mi parte. *Edu.* Alçad
luego, si luego quereis,
vos os podeis ir a Vngria,
y vos a Francia señora.
Rol. A Francia no por aora,
escuchad por vida mia.
En ausencia de mi Rey
yo tengo su voluntad,
quando no por voluntad,
por razon, oficio y ley.
Y supuesto que yo soy
oy su espejo verdadero,
digo que ya no te quiero.
Olim. Porque causa? *Rol.* Ya lo doy.
Tu has llegado a confessar
otro amor, y bien se infiere,
que con muger que a otro quiere
vn Rey no se ha de casar.
Eduardo por mostrarse
mas liberal que violento,
se escusa del casamiento,
y si el dexa de casarse,
es por parecer gallardo
con tu gusto, claro està,
que tambien mi Rey lo harà,
pues no es menos que Eduardo.
Y si despues lo ha de hazer,
porque yo lo he de dezir,
para que te quieres ir,
auiendote de boluer?
Yo he venido aqui engañado,
mas ya que la causa se,
ni a Francia te lleuarè,
ni a tu amor dare esse enfado.
Y assi bueluete a tu tierra,
que yo boluerè contigo,
pues soy bueno para amigo,
ya sabes que en paz y en guerra,
aqui y en qualquiera parte,
en todo justo, o injusto,
Roldan ha de hazer tu gusto
me-

© Biblioteca Nacional de España

menos esto de casarte.
Duq. Que tal a Olimpa se diga
por mi causa solamente.
Cla. Detente por Dios, detente.
Duq. Ya su defensa me obliga.
Cla. Calla no respondas nada.
Duq. Como viendola agrauiar?
Cla. Porque assi te has de lleuar
la polla por la cinchada.
Duq. Y si el Principe la goza,
y no logro lo que traças?
Cla. Dexa repartir las baças,
y tira luego la moça.
Edu. Que dizes Olimpa desto?
Olim. Que es la lisonja mayor,
que puede hazerme el amor:
y assi digo, que supuesto
que tu señor por galante,
por cortès y generoso,
y tu por escrupuloso,
por mirado y vigilante,
quieres este gusto hazerme
para escusar de matarme.
Al punto quiero embarcarme,
al punto quiero boluerme
tan cortès y agradecida
a los dos, que de los dos
dirè que despues de Dios,
os deuo a los dos la vida.
Yre. Y no os quedareis en Tracia,
siquiera Olimpa por oy?
Olim. Vuestra esclaua, Yrene soy.
Yre. Basta que tengo desgracia. *Aparte.*
en quantas cosas intento,
pues apenas en vengarme,
al Duque quise inclinarme
con honesto pensamiento.
Quando Olimpa me baraja
con este encuentro la suerte,
yo perdi, cierta es mi suerte,
con que juega con ventaja,
Que el Duque por despicarse
de lo que en ella perdia,
quien lo duda, me querria,
mas ya que pueden hablarse,
es cierto que su cuidado
boluerà a resucitar,
y que auian buelto a dar
las almas que se auian dado,
ella amante, el obediente,
ella ciega, y el perdido;
porque dos que se han querido,
se conciertan facilmente.
Mas amor tened paciencia,
pues es forçoso callar:
no venis a descansar?
Olim. Ya os responde mi obediencia.
Edu Vamos de aqui Duque amigo.
Yr. Venid Condesa. *Olim.* Ya voy.
Edu. Pagòme como quien soy,
ay ingrata. *Yre.* Ay enemigo.
Edu. Aunque por su ausencia cessa,
muero de amor, y de amante.
Yre. Aunque muestro buen semblante,
sabe el cielo que me pesa.
Edu. Mas yo tanto amor condeno.
Yre. Mas ya es este amor bastardo.
Ed. Pues q̃ aguardo *Yr.* pues q̃ aguardo
ven Olimpa. *Edu.* Ven Vireno.
Olim. El bien me tiene cobarde.
Duq. El gozo el alma desmaya.
Olim. Di al Duque que no se vaya.
Duq. Di a la Condesa que aguarde.
Cla. Aqui ay braua escaramuça.
Fen. Que temes?
Cla. Que te amedrenta.
Olim. Tẽ tu cuenta. *Duq.* Ten tu cuenta.
Cla. A la oreja perra, susa.
Duq. Señora. *Olim.* Dueño y señor.
Como te podrè pagar
tanto querer, tanto amar?
Olim. Solo con pagar mi amor,

© Biblioteca Nacional de España

mucho tengo que dezirte.
Duq. Y yo mucho que rogarte.
Olim. Quien el alma llegò a darte,
nada podrà resistirte.
Olim. Ya estoy libre de Eduardo.
Duq. Es Principe muy cortès.
Olim. Tambien lo estàs del Frances,
anduuo Roldan gallardo.
Duq. Con esto el alma, aunque muda,
te ha dicho lo que querrè.
Olim. Ya lo entiendo, yo serè.
Duq. Dizes mia? *Olim.* Quien lo duda,
mas Fenis que ha de dezir?
Duq. Donde tu señora estàs,
tu eres la Fenis no mas.
Olim. Pues oy empieço a viuir.
Duq. Querras que vaya contigo?
Olim. Esso es agrauiar mi amor,
tuya es mi vida y honor.
Duq. A guardartele me obligo.
Cla. El rayo buelue. *Duq.* Ay de mi.
Fen. Detras el Principe tienes.
Olim. No vienes Duque? *Fen.* No viene?
Cla. Si señor. *Duq.* Ya voy tras ti.
Cla. Acabad que estais cansados.
Duq. Esta es mi mano mi bien.
Olim. Y esta la mia tambien.
Cla. Dios os haga bien casados.
Duq. Vna alma viue en los dos.
Olim. Que dicha! *Duq.* Que voluntad!
Olim. Que fineza! *Duq.* Que lealtad!
Fen. Que bueluē *Olim.* A Dios. *D.* a Dios.
Cla. Y tu meñique de dama,
que me dizes? *Fen.* Que soy tuya
hasta la muerte. *Cla.* Alleluya.
Fen. La criada sigue al ama.
Cla. Luego ya seràs mi esposa?
Fen. Como tu seas mi marido.
Cla. Nunca flematico he sido.
Fen. Ni tampoco yo medrosa.
Cla. Pues dame algun testimonio.
Fen. Mi mano es todo mi ajuar.
Cla. Alto a ir a consumar.
Fen. Que Clarin: *Cla.* El matrimonio.

IORNADA TERCERA.

Sale el Duque Vireno acabandose de vestir, y Clarin.

Duq. No acabas con la ropilla?
Cla. Abotonada està ya.
Duq. Muestra la capa. *Cla.* Aqui està,
tu prisa me marauilla,
y el ver lo que has madrugado.
Duq. No mucho, pues ya amenece,
dame la espada. *Cla.* Parece
que sales abochornado.
Duq. No sè, disgustado estoy,
y de estarlo estoy corrido.
Cla. No te va bien de marido?
Duq. Hasta agora no lo soy.
Cla. Que importa si lo has de ser;
pero de muger hermosa.
Duq. Que cosa tan enfadosa
es gozada vna muger.
Cla. Pues bien, donde quieres ir?
Duq. Donde el alma, el alma tiene
ay Yrene. *Cla.* Agora Yrene?
Duq. Olimpa quise dezir.
Cla. No siento bien de tu enfado,
porque madrugar vn hombre,
y errar de la dama el nombre,
despues de auella gozado,
no es amor, desprecio es,
y si es amor, es injusto.
Duq. No ay amor, gozado el gusto;
que hora es? *Cla.* Seran las tres.
Duq. Aora bien, que me detengo
si ha de ser? escucha a parte.
Cla. Acaba de declararte.
Duq. Aun de mi verguēça tēgo. *Aparte.*

yo

© Biblioteca Nacional de España

yo he mandado preuenir
vna naue solo a efeto
de irme con todo secreto.
Cla. Pues q ien lo puede impedir?
Duq. La Condesa. *Cla.* Luego empressa
es que a la Condesa ofende?
Duq. Cierto es, Clarin, que se entiende,
que ha de ser de la Condesa.
Cla. Aduierte. *Duq.* No ay queaduertir,
yo la aborrezco de suerte,
que està en sus ojos mi muerte;
ya se que puedes dezir,
mouido de su lealtad,
que es accion mal parecida,
que deuo a su amor la vida,
que ella me dio libertad,
que dos Reynos ha dexado
solo por guardarme fe,
que con ella me embarquè
gustoso, y enamorado.
Que mil palabras le di,
que de mi se confiò,
y en efeto que llegò
su amor a salir de si.
Pues en muestras de su amor
ciega amante confiada,
rogada, y importunada
me hizo dueño de su honor.
Ya lo se todo Clarin,
pero yo no puedo mas,
el amor se ha buelto a tras,
el solamente es ruin.
Olimpa queda dormida
a pesar de su cuidado,
quien se casa disgustado
en poco estima su vida.
Yo me vengo de embarcar
antes que Olimpa despierte.
Cla. Si el sueño es muerte, a la muerte
de la muerte ha de tornar.
Duq. Esto es condicion en mi,
parte a auisar al Piloto.
Cla. En vna isla, en vn soto,
sola sin gusto, sin ti,
a vn Angel quieres dexar?
Duq. Disculpado està qualquiera
en gozando lo que espera.
Cla. Pues dexame a mi gozar,
que Fenisa aun no ha llegado
a edad de tener marido,
y he de partir consumido
de ver que no he consumado:
duelete della, y de mi.
Duq. En vano Clarin porfias.
Cla. Ojo a visor Reynas mias,
que todos somos assi.
Duq. Vamos presto, que parece
que despierta suspirando
Cla. Muger que se duerme amando,
qualquiera pena merece. *Vanse. Sale*
Fen. O los ojos me mintieron. (*Fenisa.*
o a Clarin, y el Duque vi
passearse por aqui;
pero ya de aqui se fueron.
Sino es que yo me engañè,
o fue sueño; pero no,
no fue sueño; porque yo
los vi, y aun los escuchè.
Dezir no sè que de naue,
y de embarcarse los dos,
que serà, valgame Dios,
que sin duda es cosa graue,
pues al Duque le ha obligado,
estando con mi señora,
a leuantarse al Aurora,
cuydadoso y recatado.
Pero Roldan viene aqui
con Pinauel, y Leonido,
y me diran lo que ha sido.
Salen Roldan, Pinauel y Leonido.
Rol. Digo que embarcarse vi.
Fen. Malo es esto. *Pin.* Bolueria

© Biblioteca Nacional de España

con algun recado a Tracia.
Fen. Ya temo alguna desgracia.
Rol. Si, mas ir sin compañia,
quando goza del fauor
de Olimpa como marido,
nouedad me ha parecido.
Dentro Olimpa.
Olim. Mi bien, esposo, señor.
Rol. Mas tened, que Olimpa llama,
y ay mas daño del que veis.
Olim. No me hablais? No respondeis?
Rol. Mucho peligra su fama.
Olim. Alma del alma, que oy doy.
como de mi os alexais?
donde estais que no me hablais?
que quando tan vuestra soy,
de sobra estan los castigos,
mas si a caso burla fue,
yo señor os buscarè:
Fenisa Roldan, amigos.
Rol. Tan demañana señora,
esso no es trataros bien.
Fen. Mira que aun no ha amanecido.
Olim. Ya lo veo, ya lo sè,
mas desvelòme vn cuidado,
y vengo a saber lo que es.
Fen. Ay de ti quando lo sepas,
y ay de mi tambien. *Olim.* Pues biẽ,
donde el Duque mi señor
està? No me respondeis?
al cielo mirais, al cielo,
muerta soy, y tu tambien,
tu tambien, y no me dizes
la verdad, mas si temeis,
darme la muerte, aduertid,
que aunque es piedad, es cruel,
porque es matar de dos vezes
a quien podeis de vna vez.
Mas ya doy en la verdad,
sin duda fue con los tres
a caça, y algun leon
tiñò de su rosicler
las repetidas nauajas,
o algun jauali montès
con el colmillo furioso,
que le defiende la piel,
le barrenò el coraçon,
vengatiuo y descortès.
Si es esto cierto Roldan,
si esto es cierto Pinauel,
Fenisa, si esto es assi,
Leonido si aquesto fue,
para que es bueno callar,
ni encubrirlo? para que
si despues me ha de matar,
y he de saberlo despues?
dezidme lo que ay en esto?
Rol. Triste por esto no estès,
que el Duque señora es viuo.
Olim. Viuas mil años, amen,
con esto estoy sossegada,
y no tengo que temer;
pero si es cierto que viue,
que recelais? que temeis?
habla Fenisa. *Fen.* Señora.
Olim. Acaba. *Fen.* Lo que yo se
es que el Duque mi señor
se vistio al amanecer.
Olim. Adelante. *Fen.* Y con Clarin
estuuo hablando, y despues,
lo demas sabe Roldan.
Olim. Pues que aguardas? No se que
me dize el alma, que suele
ser pronostico fiel
de las desdichas; amor
piedad de mi honor tened:
prosigue Roldan, prosigue,
aunque la muerte me des.
Rol. Pues que tu lo quieres, digo
que entre las quatro y las tres
vi al Duque y a su criado
entrar. *Olim.* Dõde? *Rol.* En vn barcel,
que

© Biblioteca Nacional de España

que sin duda preuenido
le tenia desde ayer,
y en vn punto de vn instante,
como cometa que arder
se vè, en el aire passó
por el golfo de Calès.
Olim. Harto con esso me has dicho,
no tengo mas que saber.
Fenisa arrimate a mi,
porque no pueden tener
el peso de los agrauios,
ni las piernas, ni los pies:
ay amor tan mal pagado,
ay tan mal guardada fe,
ay pecho tan riguroso,
ay coraçon tan cruel,
ay castigo tan injusto,
ay trato mas descortès,
ay hombre tan desleal,
ay en el mundo muger
tan infeliz como yo,
pues me ven los que me ven
sin bien, sin gusto, y sin honra,
por querer a vn hombre bien.
Flores que el capillo apenas
con hermosa desnudez,
pimpollos os assomais,
quando estrellas os perdeis.
Fuentes que siempre os reis,
quiças porque no teneis
tirano galan que os burle,
sino risueño plazer.
Aues que siempre cantais,
montes que nunca os moueis,
fieras que siempre viuis
de matar para comer,
Y hombres, si a caso ay alguno,
que firme sepa querer,
pues que sabeis mi deshonra,
pues que mi desdicha veis,
ayudadmela a sentir,
y fiad que yo podrè,
quando lagrimas os falten,
daros hartas que lloreis;
porque al contrario mis ojos
sangre llegan a beber.
Pero no me admiro tanto;
que quien me llega a deuer
la vida, me la quitasse
como, que yo viua estè?
que es floxedad de la honra,
y ofensa de mi altiuez,
que viua quien esto sabe,
que no muera quien lo vè.
Cielos para quando son
los rayos que recogeis
en el cielo de las nubes?
donde tienen su niñez?
para quando son las nubes?
para quando el destexer
la maraña de vna vida,
que viue de padecer.
Matadme cielos, matadme,
mas aduertid, que ha de ser
con silencio, que si a caso
llego mi muerte a entender,
serà tan grande el contento,
que en morir recebirè,
que podrà darme la vida
solamente este placer,
muchos males, muchas penas
me combaten de vna vez.
Eduardo (quien lo duda)
como despreciado, y Rey
se despicarà con esto
de mi esquiueza: el Frances
tomarà de mis desayres
justa vengança tambien:
Grecia de mi libiandad
mormurà como quien
sabe el riesgo a que me puse,
quando en ella puse el pie.

Olan-

© Biblioteca Nacional de España

Olanda que por señora
me repite en mi dosel,
dará vozes contra mi,
y me negarà el laurel,
que me puso en la cabeça,
quando el estado heredè;
pues donde tengo de irme,
si el Español, si el Ingles,
el Griego, el Noble, el señor,
el pleueyo, el mercader,
y todo el mundo me mira
como a flaca y ruin muger.
Burlada de vn hombre ingrato,
y desleal, aora bien,
en lo passado, aun del cielo
suele estrecharse el poder,
que lo que vna vez ha sido,
no puede retroceder.
En lo presente ay remedio,
amigos buiquemosle
por los mejores caminos,
porque no llegue a perder,
ya que se pierda la vida,
honra y gusto de vna vez.
El Duque se ha buelto a Grecia,
vamos a Grecia tras el,
yo lo sè por lo que he visto,
y por lo que yo me sè.
El campo, por lo que allà
nos pudiere suceder,
puede marchar poco a poco,
siendo el Principe Rogel
en ausencia de Roldan,
cabo de tanto bajel,
que antes que del puerto a Grecia
el cristal llegue a romper,
he de hallar a mi enemigo,
y sino, le buscarè
desde donde nace el sol
en pauellon de papel,
hasta donde agonizando
y muere, bucaro y clauel:
y he de hallarle, viue el cielo,
aunque la tierra despues
le suba al cielo, y alli
en su mayor chapitel,
hospedaje le dè azul
con su diafana pared.
Y aunque el fuego en su region,
densa ciudad de oropel,
cama le aplique de estrellas,
siendo vn rayo su clauel.
Y aunque el mar entre los vidrios
que rompe a cada baiben,
de perlas le ofrezca obas,
liquido y blanco quartel;
porque para fuego y viento,
agua y tierra vendre a ser,
garça, salamandria, huron,
y pez; porque huron y pez,
garça y viua salamandria,
por el fuego me entrarè.
El agua no me harà mal,
la tierra me serà fiel,
y el viento serà mi amigo;
y assi piadoso y cruel,
en agua, en tierra y en fuego,
y en qualquier parte que estè,
le ha de alcançar mi razon,
hasta casarme con el.
Mas si a caso no bastare
contra su justa esquiuez,
toda la razon que tengo,
yo que mas le idolatrè,
si me faltare puñal
para matalle, creed,
que con los dientes, que son
espadas de la muger,
le sacarè el coraçon,
y sino comiera del,
fuera porque no me echara
la demas sangre a perder,

por

© Biblioteca Nacional de España

porque ſiendo ſangre ingrata
ſi la llegare a comer,
ſe juntara con la mia,
y viniera yo deſpues
a ſer por la vezindad
tan ingrata como el,
que es la baxeza mayor
en que pudiera caer.
Amigos eſto es amor,
y en eſto no repliqueis,
tigre ſoy, que los cachorros
que dexo al amanecer,
hallo menos a la tarde,
y de cipres en cipres
anda oliendo las raizes;
y en no los pudiendo auer,
ſe deſpedaça ella miſma
con las manos y los pies.
Leona ſoy, que aunque altiua,
y de real proceder,
en llegando a eſtar con hambre,
ſin mirar en la biudez,
que le aguarda a ſu conſorte,
ſe come ſi es meneſter.
Y Paloma tambien ſoy,
que aunque ſus agrauios vè,
a vn paſſeo y dos arrullos
ſe rinde con ſenzillez.
Duque ingrato, y falſo amante,
dueño aleue, injuſto Rey,
oye, aguarda, eſcucha, eſpera,
que no ha de ſer tu deſden
tanto no, como mi amor,
ni de tu trato el doblez,
ha de guardar mi piedad.
No huyas de vna muger,
que te adora como al cielo,
bueluete a mis braços, ven
al coraçon, donde fuiſte
deſpues de Dios el Virrey,
que gouernò ſus potencias,
que ſi yo ſe te llego a ver,
amante, y deſenojado,
porque no ſabe querer
quien no ſabe perdonar
ſus ofenſas otra vez.
El alma, la libertad,
el honor, la vida, el ſer,
los ſentidos, las potencias,
y el coraçon te darè,
como bueluas a ſer mio,
que no ay humano interès
con que ſe pueda pagar
tanta dicha y tanto bien. *Vanſe.*

Sale Eduardo, Yrene, Flora, y Otauio.

Edu. En efeto te canſaſte
Yrene de mis engaños?
Yre. Tu ſabes que me obligaſte,
que a deſdenes tan eſtraños,
no ay ſufrimiento que baſte.
Diſteme en aborrecer,
pensè en ello, ſoy muger,
y como amada me vi,
dexè de quererte a ti,
mas no dexè de querer.
No pensè yo que pudiera
ſacarte del pecho mio,
que era ſacar de ſu esfera
el alma de vn aluedrio,
que de tus ojos lo era.
Ay de mi, que muchos dias
viendo quan mal me querias,
lleguè a no quererme bien,
por no querer bien a quien
tu ſeñor aborrecias.
Pero el tiempo y el amor
dieron a mi entendimiento
eſcarmiento de ſu error,
y mudè de penſamiento,
por no ſofrir tu rigor.
Que aunque quien ama y padece,
tambien de firme merece,

no

© Biblioteca Nacional de España

no ay desaire en la muger,
como llegar a querer
a vn hombre que la aborrece.
Edu. Estoy tan agradecido,
bella Yrene a tu mudança,
que aunque contra mi aya sido,
que como otro su esperança,
te agradezco yo mi oluido.
Que aunque es dicha el ser mirado
de vna dama con cuydado,
si verdad se ha de tratar.
de quien yo no puedo amar,
no quisiera ser amado,
Porque por fuerça he de ser,
aunque yo no quiera ingrato,
pues por fuerça he de tener
con su voluntad mal trato,
mal modo, y mal proceder.
Y assi tengo por piedad,
que mudes de voluntad,
pues con auerme oluidado,
tu te escusas vn cuydado,
si yo Yrene vna ruindad.
Pero no estàs bien vengada,
porque si el Duque se ha ido,
tu amor no sirue de nada.
Yre. Bastame saber que he sido
del Duque Vireno amada.
Y saber pues si quisiera
antes que Olimpa viniera,
fuera el Duque su marido,
como tu serlo has podido
de Olimpa. *Edu.* Dessa manera
los dos vn mal padecemos,
y los dos vn bien perdemos:
y pues vn dolor nos tiene,
aunque con fines diuersos,
de vn modo, y a quanto viene
oye en solos quatro versos
todo quanto siento, Yrene.
Yre. Solo en quatro versos? *Edu* Si.
Yre. Mucho ha de ser. *Edu.* Mucho es
para quien vio lo que vi.
Yre. Ya los oigo. *Edu.* Escucha pues,
que la copia dize assi.
Solo el silencio, testigo
ha de ser de mi tormento,
y aun no cabe lo que siento
en todo lo que no digo.
Yre. La copla dize tu pena,
por cierto con valentia.
Edu. Es muy buena, y es agena.
Yre. Luego no es tuya? *Edu.* No es mia.
Yre. Pues como dizes que es buena?
Edu. Porque lo bueno enamora,
deue quien llegare a oirla,
auuque la embidia sea el juez.
Yre. Buelue a dezirla otra vez,
porque quiere proseguirla.
Edu. Solo el silencio testigo
ha de ser de mi tormento,
y aun no cabe lo que siento
en todo lo que no digo.
Yren. Yo primo, que soy muger
a mi valor reuerencio,
padezco sin merecer,
porque solo mi silencio
llega mi amor a saber.
A el solo mi amor le digo,
porque de mi daño es
solo el silencio testigo.
Edu. Si mas yo que solicito
dezir mi tormento todo,
al tormento me remito;
porque en la lengua no ay modo
para explicar lo infinito,
Diga pues mi sentimiento
solo mi tormento atroz,
que el colegir lo que siento,
no ha de ser nada a mi voz,
ha de ser de mi tormento.
Yre. Como es tanto lo que passo

de

© Biblioteca Nacional de España

de penas, y destas penas
es el pecho baso escaso,
tan lleno està, que aun apenas
queda lugar en el baso.
Penas le quiero añadir,
sin ver que falta el cimiento,
pues le doy mas que sentir,
y aun no cabe el sentimiento
en lo que quiero dezir.
Edu. Por esso yo con callar
doy de mi tormento indicio,
que en vn hidalgo penar
se quexa el amor de vicio,
quando se puede quexar.
Y assi para mi, y conmigo
doy a entender, aunque toco,
lo que callo, y lo que obligo,
no en lo que digo, que es poco,
en todo lo que no digo.
Y con esto Yrene mia,
a Dios, que mi voluntad
de tu vista me desuia,
que a vn triste la soledad
es su mayor compañia.
Que si el cielo me consiente
oluidar este accidente,
rendido amante, y sujeto,
como tu quieras, prometo
de ser tuyo eternamente. *Vase.*
Assomase Clarin por la puerta del paño.
Yre. Que me importa tu promesa,
quando dezirla me pesa;
porque no ay partido bueno,
contemplando al Duque ageno
en braços de la Condesa.
Cielos pues mi bien perdi,
pues el Duque se partio,
pues sus engaños crei,
pues de mis ojos huyò,
y con Olimpa le vi,
pues en sus braços està,
pues libiana le escuchè,
pues para siempre se fue,
pues mi amor segundo fue,
y oy el vltimo serà
mi muerte, y si el instrumento
falta, mateme mi llanto.
Cla. Pues mirame a mi entretanto,
que ordenas tu testamento.
Yre. Mas ay Dios, que confusiones!
Cla. Pardiez discreta eres,
y a mirarme te dispones,
que has de creer que te mueres,
pues llegas a ver visiones.
Yre. No eres Clarin? *Cla.* No lo vès,
que por besarte los pies
he venido como loco.
Yre. A questa cadena es poco.
Tomala aprisa.
Cla. Para que no me la des,
que no soy interesado,
mucho pesa, questo es hecho,
y el oficio es estremado,
pues en fin dexa prouecho,
ya que no es calificado.
Yre. Si juntamente contigo
viera yo al Duque, Clarin.
Cla. El Duque viene conmigo,
y queda en esse jardin.
Yre. Que dezis? *Cla.* Esto que digo.
Yre. El Duque? *Cla.* El Duque mi amo.
Yre. Sin duda que loco estàs.
Cla. Pues mira como le llamo,
y en llamandole veràs
como viene como vn gamo.
Señor. *Duq* Es hora? *Cla.* Ya es hora.
Duq Està sola Yrene? *Cla.* Si,
y por señas que te adora:
ya està mi señor aqui.
Yre. Ay tal sucesso! *Cla.* Señora.
Duq. El Duque soy, que aguardando
a que el Principe se fuera,

y con

© Biblioteca Nacional de España

y contigo estaua hablando.
Yren. Es ilusion, o quimera,
es verdad, o estoy soñando.
Duq. Parece que estas medrosa.
Yre. Medrosa estoy y dudosa.
pues dime, no te embarcaste?
Duq. Si señora. *Yre.* Y me dexaste
por la Condesa tu esposa,
no me despedi de ti,
y el parabien de su empleo
te di yo propia? *Duq.* Es assi.
Yre. Pues como en Grecia te veo?
Duq. Como tengo el alma aqui,
verdad es que me embarquè,
y que Olimpa a quien amè
de tu Corte me sacò,
pero tu amor me boluio,
que mucho si tuyo fue?
Cla. Iesus que grande inuencion!
Yre. Aqui ay alguna traicion
contra Olimpa. *Cla.* A quien pudiera
desbuchar como quisiera.
Yre. Saltos me da el coraçon:
y Olimpa? *Duq.* Como no auia
obligaciones de amor
en su amistad y la mia,
yo mismo tratè este amor
con su voluntad vn dia,
por no verme (ay Dios) morir,
pues era cierto en tu ausencia,
para boluerme a venir
a Tracia me dio Licencia,
ten pues de mi amor piedad,
pues que ves mi voluntad.
y Olimpa està con quietud.
Cla. Tal tengas tu la salud,
como dizes la verdad.
Duq. Este Yrene, es mi sucesso
de amor. *Yre.* Bien claro se ve,
y como tal le confiesso.
Duq. Luego tu esposo sere?
Yre. Ay mucho que ver en esso. *Apar.*
amor, aunque os cause enojos,
reportad vuestros antojos
antes que me aventureis,
fama de ciego teneis,
abrid vna vez los ojos.
Duq. Dime, no me quieres? *Yre* Si,
mas quiero saber primero
si es lo que dizes assi,
que porque verte no quiero,
faltas a quererme a mi.
Yo soy muy desconfiada,
y antes que me arroje a nada,
me ha de escriuir la Condesa,
que deste amor no le pesa.
Cla. Atalcose la jornada.
Yre. Con los hombres tan ingratos,
que hazen el amor prolijo,
temeroso de sus tratos.
Cla. Por esto solo se dixo,
que era nada entre dos platos.
Yre. Y quando fuera verdad,
que la Condesa lleuara
nuestro amor con suauidad,
pienso que no me casara
contigo de voluntad.
Porque si a Olimpa, que tanto
riesgo, amor, cuydado y llanto
deues, desprecias assi,
que puede esperar de ti
quien no te ha obligado tanto?
Y assi bueluete a su amor,
pues te haze tanto fauor,
que yo despues que te vi,
todo mi amor conuerti,
sino en desden, en temor.
Que aunque por verme querida
deuo estar agradecida,
tengo temor a tu trato,
porque el q̃ vna vez fue ingrato.
lo sera toda la vida.

© Biblioteca Nacional de España

Olimpa es discreta y bella,
y pues tu amor lo atropella
por otro amor, cosa es llana
que haras conmigo mañana
lo que oy has hecho con ella.
Con esto pues me despido,
y a no amarte me condeno,
que quien tan ingrato ha sido,
ni para galan es bueno,
ni menos para marido.
Duq. Oye señora. *Yre.* Que quieres?
Duq. Que tu hermosura me vea
por quien soy, y por quien eres.
Yre. Como quererte no sea,
que ya yo sè quanto quieres. *Vase.*
Duq. Pues mira que tras ti voy.
Cla. Si la enfadas, para que?
Duq Para que muriendo estoy,
pero yo la vencerè,
o no serè yo quien soy. *Vase.*
Cla. Fuesse pues, solo he quedado,
mormurar a lo seguro
quiero del, y su cuidado,
porque sino lo mormuro,
para que soy su criado?
No ay hombre en el siglo nuestro,
para mudanças tan diestro,
el habla de dia y de noche,
enamora a troche moche,
goza a diestro y a siniestro.
A Fenis haze el amor,
a Olimpa quita el honor,
y a Yrene su vida llama,
andando de dama en dama,
como otros de flor en flor.
Y apenas la fruta prueua
con engaño, industria y arte,
ya por linda, ya por nueua,
quando de carrera parte,
como aquel que el diablo lleua.
Estas y otras picardias,
que llamamos bizarrias,
con las mugeres vsamos,
y luego nos espantamos,
que digan mil perrerias.
Viue Dios, si muger fuera,
mas tente Clarin, espera,
que vn exercito valiente
se ha puesto frente a frente.

Salen Olimpa, Roldan, Fenisa, Pinabel Leonido, con espadas y escopetas.

Olim. Quedaos todos aqui fuera,
que a solas le quiero hablar,
pues dezis que solo entró.
Rol. Yo señora le vi entrar.
Olim. Amor la ocasion llegò,
mi esposo voy a librar.
Cla. Aquesto (ay Dios) escaparse,
mas son de cincuenta y siete,
y aquesto es apropinquarse,
esto es tocar a jarrete,
y aquesto es desatacarse.
Rol. Aqui ay vn hombre. *Cla.* No ay tal.
Rol. Pues quiẽ sois. *Cla.* No soy tãpoco,
que a ser, a ser racional,
no huuiera sido tan loco,
que me viera en tanto mal.
Fen. Tente Roldan, que es Clarin.
Rol. Clarin? *Fen.* Como yo muger.
Cla. Ellos consultan mi fin.
Rol. Pues prenderle es menester,
que en efeto es hombre ruin,
y descubrirà el engaño.
Fen. Bien dizes. *Rol.* Date a prision.
Cla. Ni lo escuso, ni lo estraño,
mas porque; porque razon?
Fen Porque razon? por picaño.
Cla. Es Fenisa? *Fen.* Si traidor,
aqui pagaras mi honor.
Cla. Pues quando yo te ofendi?
has perdido algo por mi
de tu fruta, ni tu flor?

pues

© Biblioteca Nacional de España

pues porque tanto castigo?
pudiera tener contigo
vna donzella mas sesso?
pero diras que por esso
estàs a matar conmigo.
Rol. Quando el Duque llegò aqui?
Cla. Al amanecer llegò.
Fen. Vino por Yrene?
Cla. Si.
Disparan dentro.
Dent *Duq.* Ay de mi,
muerto estoy,
Otauio, Lucindo, Arnesto.
Rol. Matòle, valiente hazaña.
Salen todos, y hachas, y por otra puerta Olimpa y arroja vna pistola.
Edu. Traicion en Palacio, presto.
Olim. Assi muere quien engaña.
Edu. Prended a toda essa gente,
hasta saber quien dio fuego
a la pistola. *Olim.* Detente,
detente famoso Griego,
que a Olimpa tienes presente.
Edu. Quien aurà que no se assombre
escuchar aqui tu nombre?
Olim. Yo disparè la pistola,
yo soy Olimpa, yo sola
en tu casa he muerto a vn hombre.
Edu. Y quien es? *Olim.* Dexame hablar;
porque te pueda informar
de la mayor sin razon;
muerto tengo el coraçon,
aun no puedo respirar.
Yren. Con mil sobresaltos lucho.
Cla. Sin duda al Duque matò.
Fen. Su valor ha sido mucho.
Rol. Con su nobleza cumplio.
Olim. Escucha pues. *Edu.* Ya te escucho.
Oli. Embarqueme, señor, como ya viste,
(o amor, o noche triste)
con el Duque Vireno,
para mi amor dulcissimo veneno,
pues la muerte me daua,
y por otra belleza me dexaua.
Apazible, amoroso, y lisonjero,
no digo verdadero,
su amor me encarecia,
quien pudiera dezirle que mentia,
mas quien pensar pudiera, (pien
que en pecho humano tal traicion c
Sucedio pues, señor, que el mar airad
quando el sol auia dado
ya el p stre parasismo,
a bramar empeçò contra si mismo,
con tan ardiente saña,
que caducò de miedo la montaña.
Arrojando las ondas (que gran pena)
promontorios de arena,
hasta el cielo de vn buelo,
tanto, que pudo equiuocado el cielo,
pensar desde aquel dia,
que la tierra con el se introducia.
Porq̃ hallãdo otra esfera nuestrasnau
con ser muchas y graues,
tanto se remontaron,
y el cielo tan de espacio cultiuaron;
que quando acà boluieron,
el tiempo y el lugar desconocieron.
Pero atento al fracaso, aunque remo
aduertido el piloto,
por mi mal tomò tierra
en vna isla, que la boca cierra
al Ponto y mar Exeo,
donde mi muerte, y mi deshonra veò.
Yo estaua, yo en mi tienda recogida,
y aun pienso que dormida,
quando oyendo mi nombre,
dar vozes, dispertar, hallar vn hombre
junto a mi, fue vna cosa,
mas fossegòme con llamarme esposa
porque como obligarme pretendia
a lo que no podia

hazer
nombr
porqu
de dis
Finalm
los llar
las fue
las pro
tantas,
que el
O ley
que pi
de su l
que en
que la
y por
Vino
mas n
fino c
los oj
los ru
y los b
Mas ai
no des
que ne
dar a e
porqu
rezelar
Pero n
antes
su carr
(o com
le echa
no en
Empez
con la
mas vi
ni con
quedè
quand
Viene

© Biblioteca Nacional de España

hazer ſino me daua
nombre de eſpoſa, eſpoſa me llamaua;
porque el nombre ſiruiera
de diſculpa a la culpa venidera.
Finalmente los ruegos, los amores,
los llantos, los rigores,
las fuerças, las ternuras,
las promeſſas, palabras y locuras,
tantas, Principe, fueron,
que el pecho de diamãte me rindierõ.
O ley de la maldad eſtablecida,
que pierda conſeguida
de ſu luſtre vna gloria,
que empalague alcançada vna vitoria,
que la dicha inueſtiga,
y por gozado el bien cauſe fatiga.
Vino el Duque, ſeñor, al otro dia,
mas no como ſolia,
ſino como enfadado,
los ojos triſtes, el amor templado,
los ruegos ſuſpendidos,
y los braços peſados y caidos.
Mas añq el alma me abraſò eſte agra-
no deſpeguè mi labio (uio,
que no ſiempre conuiene
dar a entender ſus zelos quiẽ los tiene.
porque es ofenſa nueua
rezelar la traicion, y hazer la prueua.
Pero no parò en eſto, que a la noche
antes que el negro coche
ſu carrera acabaſſe
(o como es mucho que adelante paſſe)
le echò menos el pecho,
no en el alma, ſeñor, ſino en el lecho.
Empezè con las manos a buſcarle,
con la voz a llamarle, (velle,
mas viendo (ay Dios) q̃ no es poſsible
ni con mis anſias triſtes detenelle,
quedè como arroyuelo,
quando le empata la corriente el yelo.
Viene en eſto Roldan, el qual me dize,
ay muger infelize,
que de embarcarſe acaba;
mucho fue no morir quien eſcuchaua
tan eſtraña reſpueſta
mas la ocaſiõ de no morir fue aqueſta.
Mi honor, mi amor, y mi valor aduierte
intentaron mi muerte,
mas como a vn miſmo tiempo la intẽ-
ellos vnos a otros ſe eſtoruaron (tarõ
quando a matarme fueron,
y aſsi con la contienda ſuſpendieron
ſu furia executiua,
y por matarme me dexaron viua.
Viua pues con cuydado de mi honra,
publiquè mi deshonra,
y burlada eſperança,
por empeñarlo mas a la vengança:
y di la buelta a Grecia
en buſca del traidor que me deſprecia
y encontrandole agora en tu palacio,
porfiado y rehazio
en ſu injuſta eſquiueza
en mi cara me dixo (que baxeza)
que era eſpoſo de Yrene,
y q̃ a caſarſe con ſu Alteza viene.
Y entonces por la boca, y por los ojos
centelleando enojos,
y eſcupiendo centellas, (llas,
apelo de mi, de mi miſma a mis quere-
y conſulto mi agrauio,
fiero eſcorpiõ que me traslada el labio
Y aſsi ciega, turbada, amante y loca,
aqueſſa negra boca
ſaquè de la pretina,
que obediente a la poluora fulmina,
vn globo tan derecho,
que le dexè de par en par el pecho.
Yo matè al Duque, Principe gallardo,
yo le matè Eduardo.
Yrene yo le he muerto,
yo le he muerto Roldã, aq̃ſto es cierto
todo

© Biblioteca Nacional de España

todo el mundo lo entienda,
porque ninguno sin razon ofenda,
y tambien porque todos en sabiẽdo
este caso essupendo,
de lastima si quiera
me matẽ de vna vez, porq̃ no muera
de tantas, que no es vida
agrauiada, zelosa y ofendida.
Matadme todos, que aguardais? ma-
y del pecho sacadme (tadme,
este agrauio, esta injuria,
esta pena, esta rabia, y esta furia;
porque con vna muerte
tenga piadoso fin mi triste suerte.

Yre. Notable desdicha ha sido,

Edu. Si. pero valiente hecho.

Rol. Assi su honor se restaura.

Edu. En semejantes sucessos,
quedar vengado el agrauio
es el mas noble remedio,
el Duque como tu esposo,
pues le assegurò primero,
te gozò, si como ingrato
despues ofendio tu pecho.
Tu en disquenta deste enojo,
como quien eres le has muerto,
haz cuenta que estàs biuda,
y agora demos al cuerpo
del Duque honroso sepulcro,
que adelante hallaremos
el medio que mas conuenga,
si en esto puede auer medio,
para que tu, bella Olimpa,
que mil años guarde el cielo.
Yrene, yo, y el Delfin
no quedemos descontentos,
porque agora ay muchos lutos
para hablar en casamientos.

Olim. Dios me guarde a V. Alteza,
si bien el mejor remedio
para mi serà morir.

Cla. De aqui a vn mes serà otro tiempo

Fen. Y Fenisa serà tuya.

Cla. Que me conformo con esto,
la historia de la Condesa
de Olanda, y Duque Vireno
tiene fin, de cuyo caso
podemos tomar exemplo,
para que de aqui adelante,
ni por lumbre, ni por pienso
ofendamos las mugeres,
que en llegando a tener zelos,
son tan recissimas, que
quando les faltasse azero,
estoque, pistola, daga,
alfanje, estuche, veneno,
daran con vn assador
a vn Christiano sin remedio.

FIN DESTA COMEDIA.

© Biblioteca Nacional de España